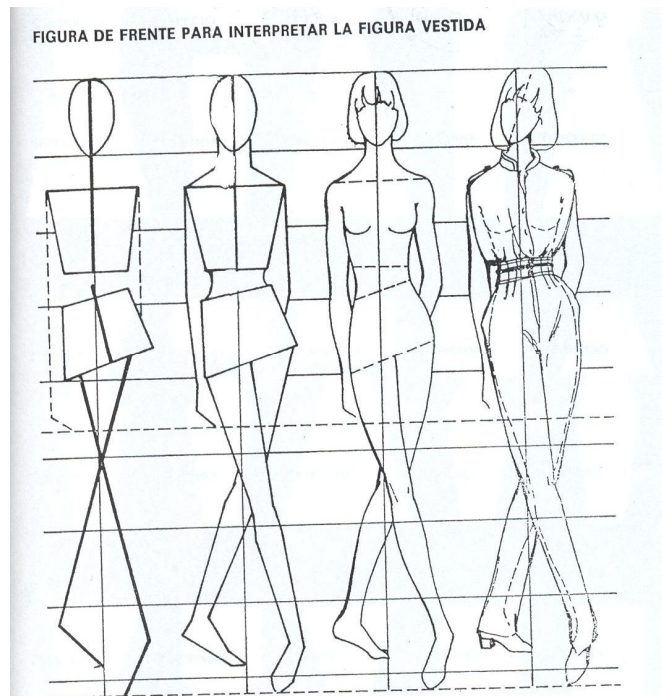


3.2 Geometrización inversa

En algunas manifestaciones artísticas, como el diseño de moda o la ilustración es común la utilización de un proceso que, por sus características, podría ser denominado “geometrización inversa”.

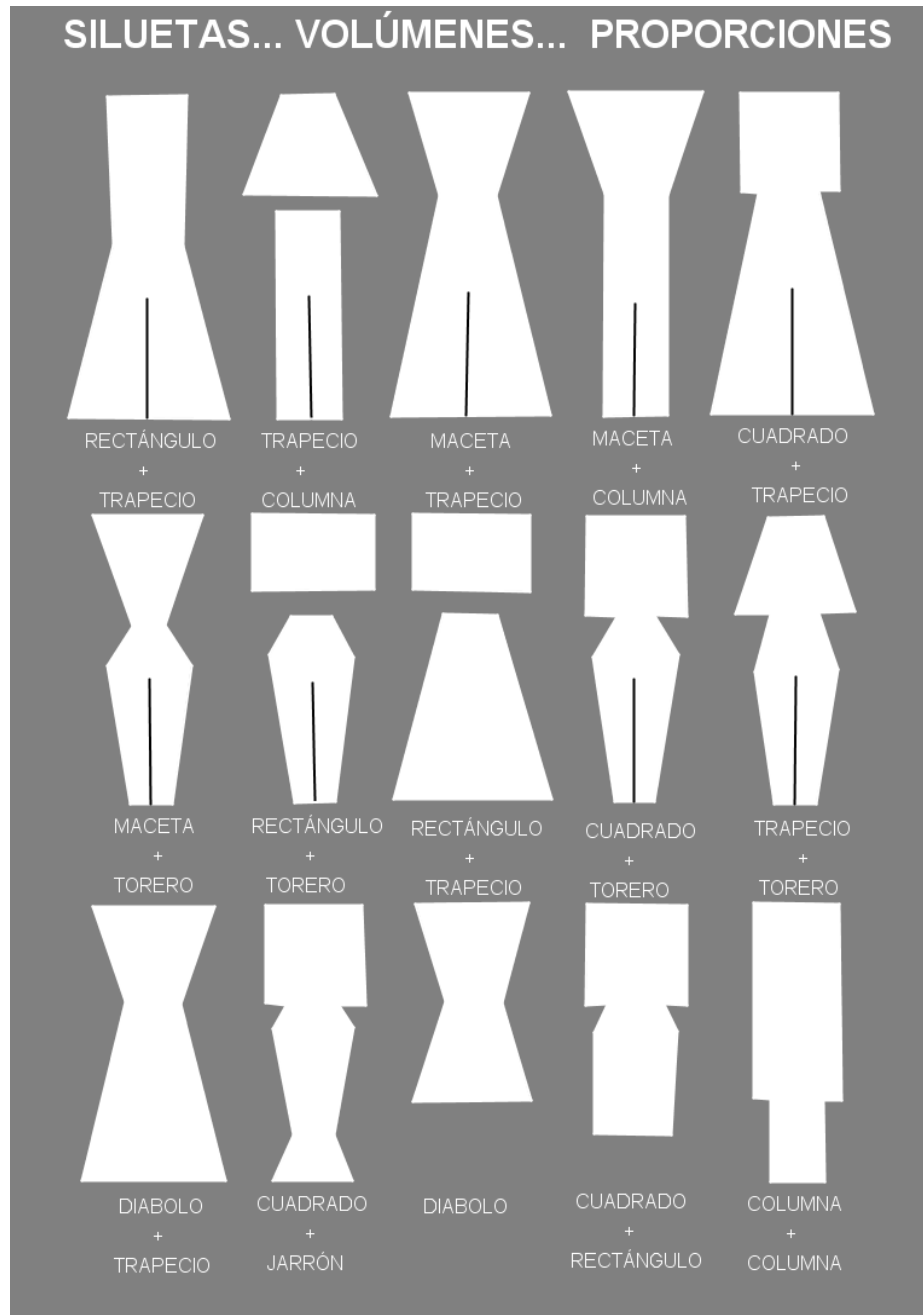
En este caso, no nos vamos a detener en el análisis de un estilo concreto o de los elementos geométricos presentes en un tejido determinado, sino en la creación del diseño, un proceso que puede considerarse como el inverso al seguido por los pintores de *Der Stijl* en sus obras. El diseñador de moda parte de un esquema creado con líneas y superficies elementales, que poco a poco va modificando, añadiendo complejidad al conjunto, hasta conseguir el resultado final, tal y como podemos ver en la siguiente imagen.



Se podría afirmar que la imagen anterior ofrece una visión excesivamente simplista del proceso de diseño, reducido a una labor sencilla y carente de creatividad. Ciertamente, la realidad es más compleja, como también lo era el proceso de geometrización visto al comienzo de este capítulo. Lo que se busca con esta imagen es tan solo mostrar la relación entre ambos procedimientos, en este caso, recorriendo el mismo camino en sentido inverso.

Uno se podría preguntar si es posible llegar a cualquier diseño actual partiendo de una configuración sencilla de elementos geométricos simples. Pues bien, Christian Dior, uno de los diseñadores más célebres del siglo XX, sostenía que cualquier prenda femenina se puede

diseñar partiendo de ocho figuras básicas (rectángulo, trapecio, columna, maceta, cuadrado, torero, diábolo y jarrón), cuyas combinaciones servirían de base a todos los diseños posibles.



Si se analizan las combinaciones anteriores desde una perspectiva puramente matemática, se verá que las palabras del famoso diseñador, que podrían parecer una exageración, en realidad se quedarían cortas: los ocho elementos básicos de Dior se obtienen a partir de rectángulos, cuadrados y trapecios isósceles. A la hora de tener en cuenta las palabras de Dior, no se debe perder de vista el contexto temporal ni tampoco el tipo de ropa diseñada por él, modelos de alta costura dirigidos a un público muy selecto. Un ejercicio interesante sería analizar si los mismos elementos siguen siendo suficientes como base para los diseños actuales (de un catálogo de moda, por ejemplo) tanto en moda de mujer como de hombre.